

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.314>

Enfoque cooperativo para el aprendizaje significativo en los estudiantes del curso de nivelación de la carrera de educación básica

Cooperative Approach for Significant Learning in the Students of the Basic Education Career Leveling Course

Lorenzo Rolando Figueredo Sánchez

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

lfigueredo@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-9952-1460>

Quevedo – Ecuador

Badie Anneriz Cerezo Segovia

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

bcerezo@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0027-404X>

Quevedo – Ecuador

Marcos Vinicio Gutiérrez Soto

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

mgutierrezs@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-4846-1765>

Quevedo – Ecuador

Artículo recibido: día 20 de diciembre de 2022. Aceptado para publicación: 19 de enero de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

En estudios recientes se ha constatado que existe una necesidad manifiesta para el estudio de nuevos métodos, que sean activos e innovadores, como el aprendizaje cooperativo, que conlleven a los estudiantes a obtener capacidades para su mejora personal, afectiva y social, en la que puedan ser participantes activos de los procesos educativos. En el presente ensayo se fundamenta un enfoque cooperativo en el abordaje de las dificultades que se presentan en el aprendizaje significativo de los estudiantes del curso de nivelación de la carrera de educación básica destacando diferentes circunstancias, para lo que se examinaron varios trabajos investigativos que se encuentran en revistas periódicas y otras literaturas, que teorizan y describen prácticas aplicadas. Por ello, basados en la referida indagación, se destaca el aprendizaje cooperativo como un enfoque didáctico metodológico apropiado que favorece el fortalecimiento de las aptitudes y habilidades y así como la significación y sentido de todo lo que aprenden los estudiantes.

Palabras clave: enfoque cooperativo, enseñanza, aprendizaje significativo

Abstract

In recent studies it has been found that there is a clear need to study new methods that are active and innovative, such as cooperative learning, which lead students to obtain skills for their personal, affective and social improvement, in which they can be active participants in educational processes. In the present essay, a cooperative approach is based on the approach of the difficulties that appear in the significant learning of the students of the leveling course of the basic education career, highlighting different circumstances, for which several investigative works that are found were examined. in periodicals and other literatures, which theorize and describe applied practices. For this reason, based on the aforementioned investigation, cooperative learning stands out as an appropriate methodological didactic approach that favors the strengthening of aptitudes and abilities and as well as the significance and meaning of everything that students learn.

Keywords: cooperative approach, teaching, significant learning

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .



Como citar: Figueredo Sánchez, L. R., Cerezo Segovia, B. A., & Gutiérrez Soto, M. V. (2023). Enfoque cooperativo para el aprendizaje significativo en los estudiantes del curso de nivelación de la carrera de educación básica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 1018-1025. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.314>

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, se han establecido innumerables modificaciones en el contexto educativo por razón de las innovaciones educativas, particularmente en herramientas tecnológicas que, junto con otras transformaciones formativas, permiten adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a los nuevos tiempos, esto se ha instituido con notables cambios metodológicos en los diferentes entornos, propiciando la posibilidad de que se elimine el esquema tradicional de enseñanza, en el que los estudiantes son solo receptores de la información dada por el docente, y se propicien entornos de aprendizaje en los que el estudiante se convierta en el constructor de su conocimiento y desarrollo de capacidades, participando de manera activa.

Al considerar que el medio esencial para que se genere un aprendizaje significativo es la comunicación mediante la actividad, el enfoque cooperativo amplía las oportunidades de cada estudiante para fortalecer su capacidad comunicativa, ya que esta se estructura en la generación de compromisos particulares, en la que se demanda la interacción de cada uno, generándose un desarrollo de destrezas interpersonales. Cuando se participa en grupos de trabajo, de estudio, de carácter social o de cualquier otra naturaleza, se observa que unos se distinguen por las ideas que aportan y por las acciones que realizan en beneficio de la labor que debe desarrollar el grupo.

En la interacción que se establece entre los estudiantes, juega un papel muy importante las actitudes y las cualidades favorables del carácter y de la personalidad, pues el buen éxito de la acción cooperativa descansa en las expresiones positivas que permiten alcanzar en la mejor forma posible los objetivos propuestos.

Con un enfoque basado en el aprendizaje cooperativo el docente se pone a tono con las nuevas exigencias de la Pedagogía actual, pasa de tener un rol protagónico a ser un facilitador que organiza y facilita el aprendizaje en equipos, en lugar de limitarse a exponer sus conocimientos a los estudiantes privándolos de su participación activa; para lograr este cambio, deberá propiciar el intercambio la mayor parte del tiempo como un método de enseñanza suficientemente sólido y atractivo, constituyéndose en un enfoque didáctico metodológico que propicia suficientemente el aprendizaje significativo.

Este aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información se conecta con un concepto relevante pre existente en la estructura cognitiva, esto implica que, las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas, conceptos o proposiciones relevantes estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del individuo y que funcionen como un punto de anclaje a las primeras, lo que evidentemente se fortalece si se hace de manera cooperada.

Es así que este ensayo tiene como objetivo valorar la posibilidad de aplicar un enfoque cooperativo como método para propiciar un aprendizaje significativo en estudiantes del curso de nivelación de la carrera de Educación Básica

DESARROLLO

En el aprendizaje significativo los contenidos se relacionan de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el estudiante ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición (Ausubel; 1983 :18).

Esto quiere decir que, en el proceso educativo, es importante considerar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender. Este proceso tiene lugar si el estudiante tiene en su estructura cognitiva conceptos, leyes, presupuestos como son las ideas y proposiciones, estables y definidas, con los cuales la nueva información puede interactuar.

El estudiante debe manifestar [...] una disposición para relacionar sustancial y no arbitrariamente el nuevo material con su estructura cognoscitiva, como que el material que aprende es potencialmente significativo para él, es decir, relacionable con su estructura de conocimiento sobre una base no arbitraria (Ausubel;1983: 48).

Lo anterior presupone que el material sea potencialmente significativo, esto implica que el material de aprendizaje pueda relacionarse con alguna estructura cognoscitiva específica del estudiante, la misma que debe poseer significado lógico, es decir, ser relacionable de forma intencional y sustancial con las ideas correspondientes y pertinentes que se hallan disponibles en su estructura cognitiva, este significado se refiere a las características inherentes del material que se va aprender y a su naturaleza.

La utilización de un enfoque cooperativo por parte de los docentes, como un método activo, constituye un elemento esencial para su adecuado ejercicio profesional, por lo que la estructuración cooperativa de las actividades de aprendizaje beneficia que se asuman responsabilidades, ayudando a la educación para la democracia, suscitando un sentimiento de estimación hacia la diversidad, impulsando actitudes más positivas hacia la diferencia; esto debe tenerse en cuenta para el proceso de aprendizaje, proyectar situaciones en las que los estudiantes deben considerar la ayuda mutua entre ellos, siendo las actividades educativas, la causa para que se formen las experiencias necesarias en un entorno donde se origine la ayuda recíproca y el apoyo mutuo, para que los conocimientos sean más estables y perdurables. (Suárez, C, 2010)

De hecho, "la adquisición de nuevos conocimientos es vital en los actuales momentos, en los que el proceso de globalización económica y social conlleva que los estudiantes tengan que afrontar situaciones a nivel personal, social y familiar significativamente diferentes a las vividas por generaciones previas. Así pues, nos encontramos en un nuevo contexto en el que la educación permanente resulta imprescindible" (Herrada & Baños, 2017).

Para Rondón, Salas, González, Martínez, & González (2017) el aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica en la enseñanza, permite a los docentes darse cuenta de la importancia de la interacción que se establece entre el alumno y los contenidos o materiales de aprendizaje y también plantear diversas estrategias cognitivas para orientar dicha interacción eficazmente, sin embargo, de igual o mayor importancia son las interacciones que establece el estudiante con las personas que lo rodean, por lo cual no puede dejarse de lado el análisis de las influencias educativas que ejercen el docente y los compañeros de clases.

Escalona, Frías, & Fonseca (2020) destacan que el rol del docente, cuando emplea el aprendizaje cooperativo, es multifacético, por lo que debe considerar una serie de decisiones antes de afrontar la enseñanza, tales como: presentar a los estudiantes la tarea de aprendizaje y los procedimientos de cooperación, examinar el trabajo de los equipos, valorar su nivel de aprendizaje y alentarlos a determinar con qué eficacia están funcionando, para que los resultados finales estén en correspondencia con el buen desarrollo de sus capacidades.

Tanto en el aprendizaje cooperativo, como en el tradicional individual, los docentes evalúan las actividades de los estudiantes de acuerdo con ciertos criterios, por lo que en el primero, puede organizar de manera cooperada cualquier tarea docente, de cualquier materia y dentro de cualquier programa de estudios, robusteciendo la posibilidad de que los efectos finales sean resultado de una marcada interacción de los estudiantes en todas las etapas en las que se desarrolle el proceso pedagógico. (Abad, M.; Benito, M L., Coord., 2016).

"El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, contrastando con el aprendizaje competitivo, en el que cada alumno trabaja en contra de los demás para alcanzar objetivos escolares tales como una alta calificación, que sólo uno o algunos pueden obtener, y con el aprendizaje individualista, en el que los estudiantes trabajan por su cuenta para lograr

metas de aprendizaje desvinculadas de las de los demás alumnos". (Johnson, Johnson, & Holubec, 2017).

"Estas actividades se concretan en técnicas o estructuras cooperativas simples, pues no se necesitan tomar decisiones en grupo a la hora de llevarlas a cabo, y por lo tanto no requieren de un desarrollo avanzado de las habilidades interpersonales, además de que son estructuras que generan la necesidad de colaborar, son de corta duración y fáciles de aprender y aplicar" (Martínez & Sánchez, 2020).

Por plantearse un escenario social, en el aprendizaje cooperativo se hace énfasis en los aportes y las diferentes capacidades de los estudiantes, que permiten que se establezcan actitudes de intervención y decisión; por ello, los objetivos de los estudiantes, de manera individual, se ajustan de una forma, en la que se establece una correspondencia efectiva entre los resultados o alcances de los objetivos, en donde un individuo consigue un logro si los demás también logran los suyos, y todos sus miembros participan activamente. (Riera, G. 2016)

"Este enfoque grupal de la cooperación es aplicable en cualquier nivel educativo, así como en distintas disciplinas académicas, dando lugar al desarrollo de proyectos de colaboración como estrategia metodológica de enseñanza-aprendizaje. Ello puede permitir una rica experiencia en el manejo de habilidades sociales, como en la toma de decisiones y liderazgo académico, que los estudiantes adquirirán fuera del ámbito educativo cuando pongan en juego sus potenciales intelectuales y sociales" (Lara, 2005).

Alarcón & Reguero (2018) destacan que, el modelo educativo que proviene del aprendizaje cooperativo viene obteniendo fuerza en las últimas décadas, acrecentando el interés por ponerlo en práctica en los centros educativos, es por eso que, a pesar de este interés y de los numerosos estudios que avalan su eficacia, son muchas las dudas y falsas creencias sobre cómo llevarlo a cabo en el aula y qué decisiones se deben tomar para poder implementarlo y gestionarlo, por lo que se debería considerar que, para poder trabajar de forma cooperativa en el aula, es necesaria una transformación de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, comenzando por la aceptación de un nuevo rol por parte de los docentes.

Por todo lo esbozado anteriormente, se insiste en la necesidad de proponer espacios de interacción donde los estudiantes sean los protagonistas principales, los organizadores de sus propios conocimientos, sostenido por la asesoría y mediación del docente, que motiva, fortalece, propone y reconoce los avances que vayan teniendo los estudiantes en su proceso de aprendizaje; es así que el aprendizaje cooperativo deviene en enfoque con una nueva configuración de la docencia, pues el docente pasa a ser un guía del proceso de enseñanza aprendizaje, donde además de lo que se enseña, importa el cómo se enseña, lo que propicia su rol mediador, un investigador en su aula, un profesional reflexivo. (Goikoetxea, E. y Pascual, G., 2004)

Por tanto, el papel del docente en la utilización del enfoque cooperativo, como un método activo y productivo, tiene un alto nivel de complejidad, al exigir una planificación detallada, prioritaria y rigurosa de la mediación que se ha de realizar en todo el proceso educativo para obtener las condiciones idóneas que garanticen el cumplimiento exitoso de los objetivos propuestos.

Este trabajo se desarrolló como una investigación a nivel descriptivo, lo que permitió que se proponga un análisis del problema, basado en la aseveración y comentarios de ciertos autores, que coincidían con las cualidades y características positivas que presenta el aprendizaje cooperativo, como una estrategia metodológica interactiva y dinámica, que admitió al final la proposición de conclusiones acerca del proceso realizado.

El trabajo en grupo y la cooperación identifica al enfoque cooperativo. En este proceso, siempre será esencial el rol del docente, desde la planeación, estimulación y conducción, que genere un impacto en la consolidación de saberes, propiciando el desarrollo integral de todos sus estudiantes.

Cuando se genera compromiso y motivación, se estimula a los estudiantes, por lo que los retos deben plantearse hacia todos los implicados en el proceso educativo, resaltando el aprendizaje cooperativo como una herramienta que logra apoyar al docente en la dirección del desarrollo del pensamiento crítico, toma de decisiones y manejo de la frustración.

Esta cooperación sirve para alcanzar metas y objetivos comunes tanto en docentes como en estudiantes, resaltando la innovación como elemento primario de la creatividad en del proceso de enseñanza aprendizaje, donde se encuentra un punto de equilibrio entre las habilidades de los estudiantes y la de sus compañeros.

El comportamiento de un individuo es un fenómeno confuso y contradictorio, que siempre ha demandado respuestas al por qué algunos comportamientos afectan la interacción con los demás y por ende pueden llegar a limitar su desarrollo personal y social.

El enfoque cooperativo, como estrategia para abordar las dificultades de aprendizajes permite que, en el aula se tenga una alternativa que permita la optimización de los recursos y por sobre todo una conveniente organización. En este sentido, Díaz (2018) señala que, “el estudio de la conducta social resulta crucial y de un interés particular debido a que la sociabilidad del ser humano es un proceso natural y necesario para su desarrollo, en la que se está abocado necesariamente a comunicarse y por lo tanto a interactuar y, cuando esto no sucede o se da en forma distorsionada, el proceso de enseñanza se ve afectado”.

Además, por medio de este enfoque, se busca desarrollar una serie de habilidades respecto al trabajo cooperativo, ya que se debe reflexionar en los recursos que se puedan aprovechar para lograr más calidad y cantidad de aprendizaje, propiciando el aprendizaje significativo a partir del autoaprendizaje, formando habilidades básicas para el trabajo en grupo para la resolución de problemas. El esfuerzo de los estudiantes por aprender y promover el aprendizaje de sus compañeros debe ser observado y reconocido sistemáticamente como una forma de disfrute colectivo de los resultados obtenidos por todos. (Álvarez, P., 2014)

Por otro lado, en el enfoque cooperativo, se reconoce el protagonismo en el proceso educativo, formándose habilidades de investigación, elección, análisis y valoración de los saberes; adjudicándose un rol más activo en la construcción del conocimiento, al aumentar su participación en actividades que permitirán el intercambio de experiencias y opiniones con sus compañeros, reflexionando sobre lo que gestionan, cómo lo hacen y qué consecuencias tienen.

El enfoque cooperativo destaca por su uso en diferentes contextos educativos, que consigue optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje incluso en materias de gran complejidad, como las Matemáticas, empleando didácticamente grupos reducidos donde los estudiantes trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, también se pueden incluir grupos mixtos y diversos donde trabajan simultáneamente de forma coordinada para solucionar tareas académicas.

Para lograr un aprendizaje socialmente significativo, se debe utilizar como metodología la formación de grupos de trabajo y las tareas que se envían a casa monitoreadas por los docentes, así como considerar la importancia de que se aborde de manera adecuada las demandas de los estudiantes, ya que la interacción eficaz en los grupos, acrecientan sus posibilidades de obtener habilidades sociales y comunicativas con sus pares, debido a que este tipo de actividades disminuyen las dificultades de aprendizaje, proporcionando nuevas experiencias educativas. (Moreira, M.A., Caballero Sahelices, C. y Rodríguez Palmero, M.L. 2014)

Este enfoque cooperativo es un recurso eficaz para fomentar la educación inclusiva, basándose en interacciones entre iguales, en la que las estructuras de interacción cooperativa proporcionan aprendizajes altamente significativos, en relación con las estructuras de tipo individualista y de interacción competitiva.

En el marco de la cooperación, hay responsabilidad individual y se genera por la interacción entre sus miembros, la responsabilidad colectiva, a efectos de determinar quién necesita más ayuda, respaldo y aliento para efectuar la tarea planteada. El propósito de los grupos de aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro de manera individual, para que puedan desempeñarse posteriormente como individuos, según los propósitos sociales, de ahí el imperativo de evaluar a partir de esta consideración.

La organización de grupos de trabajo para que se instaure un aprendizaje significativo, a partir del enfoque que se presenta, presupone que los grupos deben ser creados con la participación de docentes y estudiantes, deben ser diversos, por lo que se insiste que uno de los beneficios, es que permite la interacción de grupos entre varios estudiantes, con el propósito de aprender contenidos teóricos y mejorar destrezas que se necesitan para la adquisición y transformación de información por medio del trabajo en equipos, cooperando en buscar componentes para conseguir metas similares entre los estudiantes, los que tienen la responsabilidad de atender al docente para ayudar a sus compañeros a comprender lo que explican; además de asimilar los conocimientos y aprender a trabajar en equipo.

En los grupos de trabajo cooperativo se favorece la interacción entre los estudiantes y los docentes, siendo considerado una clave para la innovación educativa, por lo que se debe evitar tendencias individualistas que favorezcan sentimientos egoístas, como prácticas habituales, que limitan las capacidades individuales y colectivas.

Este enfoque es una herramienta útil para afrontar los retos educativos y sociales actuales, donde se aprovechan de manera positiva las diferencias individuales y evita respuestas que causen agrupaciones uniformes, favoreciendo respuestas diferentes, que propician la divergencia y el crecimiento de los estudiantes en su interacción

CONCLUSIONES

Los beneficios académicos y pedagógicos del enfoque cooperativo en los procesos formativos, se constituyen en la posibilidad de abordar eficazmente las dificultades en la enseñanza, brindándole herramientas y estrategias a los estudiantes para convertirlos en verdaderos protagonistas del acto educativo, en ello se implican, en interacción, docentes y estudiantes, como componentes específicos para direccionar la independencia y la gestión del aprendizaje para que sea altamente significativo.

El enfoque cooperativo acentúa la posibilidad de generar entornos en que se den alternativas que faciliten el desarrollo del proceso educativo, abordando las dificultades desde diferentes opciones, sociales y particulares, que permitan desde una orientación educativa abierta y flexible, distinguir y descifrar las características de la existencia en el aula, tanto individual como grupal, en función de las interacciones que se originan, para la generación y producción de conocimientos, con nuevas estrategias aprendidas.

La aplicación adecuada de las estrategias establecidas en el trabajo de grupos cooperativos, permite que se enfoquen los esfuerzos en la diversidad de los estudiantes, en temas referentes como la inequidad social e intelectual, por lo que al modificar la distribución determinada de un aula de clases, se facilitan oportunidades de accesibilidad a la información que se establece en una planificación curricular y que se va adaptando acorde a las capacidades que vayan gestionando cada uno de los estudiantes.

REFERENCIAS

Abad, M.; Benito, M^a L., Coord. (2016). Como enseñar junt@s a alumnos diferentes: Aprendizaje cooperativo. Experiencias de atención a la diversidad para una escuela inclusiva. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Alarcón, E., & Reguero, M. (2018). La triple función del docente en situaciones de aprendizaje cooperativo. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 33(2), 63-75.

Álvarez, P. (2014). Enfoque cooperativo-transformativo del proceso de enseñanza aprendizaje en la formación del profesorado. Tesis de Doctorado. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona"

Ausubel-Novak-Hanesian (1983) Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo .2° Ed. TRILLAS. México

Díaz, J. (2018). Diseño y aplicación de un programa basado en el aprendizaje cooperativo para desarrollar las habilidades sociales de las alumnas de secundaria. SCIÉENDO, 21(3), 305-312.

Escalona, E., Frías, Y., & Fonseca, M. (2020). El aprendizaje cooperativo como procedimiento para desarrollar la competencia comunicativa en inglés en el sistema educativo cubano. Encuentro. Revista del Departamento de Filología Moderno, 3-16.

Goikoetxea, E. y Pascual, G. (2004). Aprendizaje cooperativo: bases teóricas y hallazgos empíricos que explican su eficacia. Revista Educación XXI de la Universidad de Deusto, 3, 228-247.

Herrada, R., & Baños, R. (2017). Revisión de experiencias de aprendizaje cooperativo en ciencias experimentales. Campo Abierto, 36(2), 157-170.

Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (2017). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.

Lara, R. (2005). El aprendizaje cooperativo: un modelo de intervención para los programas de tutoría escolar en el nivel superior. Revista de la Educación Superior, 87-104.

Martínez, R., & Sánchez, G. (2020). El Aprendizaje Cooperativo en la clase de Educación Física: dificultades iniciales y propuestas para su desarrollo. Revista Educación, 44(1), 1-11.

Moreira, M.A., Caballero Sahelices, C. y Rodríguez Palmero, M.L. (2014). Aprendizaje significativo: interacción personal, progresividad y lenguaje. Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.

Riera, G. (2016) El aprendizaje cooperativo como metodología clave para dar respuesta a la diversidad del alumnado desde un enfoque inclusivo. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/47441/4882+>

Rondón, E., Salas, M., González, V., Martínez, P., & González, A. (2017). El aprendizaje cooperativo en la enseñanza de la matemática. Impacto Científico. Revista Arbitrada Venezolana, 12(2), 189-201.

Suárez, C. (2010). Aprendizaje cooperativo como condición de aprendizaje. Barcelona: UOC

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .